ACTIVIDADES LENGUAJE

SEMANA 2 DEL 23 AL 29 DE MARZO

ACTIVIDADES CLASE 1:

1- Lee el siguiente cuento con mucha atención.

El incendio de los arrozales

Había una vez un viejo muy sabio, que vivía en lo alto de una montaña, allá en el Japón. Alrededor de su casa, la tierra era llana y fértil y toda cubierta de arrozales. Estos arrozales pertenecían a la gente de un pueblecito situado más abajo, entre la alta montaña y el gran mar azul. La playa era tan estrecha que apenas había sitio bastante para las casas, por cuya razón los campesinos habían hecho sus arrozales en la montaña, donde fluían numerosas fuentes.

Todas las mañanas y todas las noches, el viejo y su nietecito que vivía con él, miraban el ir y venir de la gente en la estrecha calle del pueblo y alrededor de sus casitas. Al pequeño le gustaban los arrozales porque sabía que ellos procuraban el alimento, y estaba siempre dispuesto para ayudar a su abuelo a abrir o cerrar los canales de riego y para cazar los pájaros ladrones en el tiempo de la cosecha.

Un día, el arroz estaba casi maduro y las hermosas espigas amarillas se mecían al sol, el abuelo estaba de pie ante la casa y miraba a lo lejos cuando, de pronto, vio algo muy extraño en el horizonte. Una especie de gran nube se levantó allí, como si el mar se hubiera subido hacia el cielo. El viejo se protegió la vista con sus manos y miró más fijamente; en seguida entró en la casa.

-¡Yone! ¡Yone! –gritó-. Coge un tizón de fuego y tráelo aquí. El pequeño Yone no comprendió para qué necesitaba fuego su abuelo, pero como tenía la costumbre de obedecer, llegó corriendo con un tizón. El viejo, que ya había cogido otro, corría hacia el arrozal más próximo. Yone le seguía extrañado. Pero, cuál no fue su espanto, al ver a su abuelo lanzar el tizón encendido en el campo de arroz.

-¡Oh, abuelo! –exclamó-. ¿Qué hace? -¡Deprisa, deprisa, echa el tuyo! ¡Prende fuego!

Yone creyó que su abuelo se había vuelto loco y se puso a llorar; pero un niño japonés obedece siempre, de manera que, aún llorando, lanzó su antorcha en medio de las espigas, y una llama roja subió sobre los rastrojos, secos y apretados. El humo negro se elevaba hasta el cielo. La llama se extendía devorando la preciosa cosecha.

Desde abajo, el pueblo vio aquel espectáculo y lanzó un grito de horror.

¡Ah! ¡Cómo corrían y trepaban todos a lo largo del sendero tortuoso! Ni uno solo quedó atrás. Hasta las madres llegaban, apresuradas, llevando a sus hijos sobre la cadera. Cuando llegaron a la planicie y vieron sus arrozales devastados de aquella manera, gritaron con rabia:

-¿Quién ha hecho esto? ¿Cómo ha sucedido? -He sido yo quien lo ha incendiado –respondió el viejo gravemente. Yone sollozó: -El abuelo lo ha incendiado. Cuando se acercaron a ellos amenazándoles con sus puños y gritando: -¿Por qué, por qué?

El viejo se volvió, y extendió la mano hacia el horizonte. -Mirad hacia allí –dijo.

Todos se volvieron y miraron. Y en el lugar donde el gran mar azul se extendía tranquilo unas horas antes, se levantaba ahora una espantosa muralla de agua desde la tierra hasta el cielo. No se oyó un solo grito. Aquella visión era terrible.

Unos momentos de espera… los corazones latían… y la muralla de agua rodó hacia la tierra y se abatió sobre la playa rompiéndose como un ruido espantoso contra la montaña. Una ola tras otra… no se veía más que agua; el pueblo había desaparecido.

Pero los habitantes se habían salvado. Y cuando comprendieron lo que el viejo había hecho, le rodearon de honores y cuidados, ya que, gracias a su presencia de espíritu, les había salvado del maremoto.

1.El texto que leíste es:

a) Un cuento

b) Una novela

c) Una obra de teatro

d) Una poesía

2. Un antónimo de llana es:

a) Plana

b) Rugosa

c) Lisa

d) Tersa

3.¿Qué aspectos del relato se pueden relacionar con tu vida cotidiana?

Aspectos del relato (lo que leíste)	Tu vida cotidianna

4.¿Qué es un arrozal?

5. ¿Cuáles eran las labores que realizaba Yone en el arrozal?

6. Si tú estuvieras en el lugar de Yone y tu abuelo u otra persona a la cual le tienes mucho respeto te pide hacer algo que consideras indebido ¿Qué decidirías realizar?

7. ¿Qué te parece el final del cuento? Indica qué le cambiarías para que fuera completamente de tu agrado.

ACTIVIDADES CLASE 2:

Lee¡¡¡ **Cuento para pensar Jorge Bucay**

En un oasis escondido entre los más lejanos paisajes del desierto, se encontraba el viejo Eliahu de rodillas, a un costado de algunas palmeras datileras.

Su vecino Hakim, el acaudalado mercader, se detuvo en el oasis a abrevar sus camellos y vio a Eliahu transpirando, mientras parecía cavar en la arena.

- ¿Que tal anciano? La paz sea contigo. - Contigo -contestó Eliahu sin dejar su tarea.

- ¿Qué haces aquí, con esta temperatura, y esa pala en las manos? - Siembro -contestó el viejo. - Qué siembras aquí, Eliahu? - Dátiles -respondió Eliahu mientras señalaba a su alrededor el palmar. -¡Dátiles!! -repitió el recién llegado, y cerró los ojos como quien escucha la mayor estupidez. -El calor te ha dañado el cerebro, querido amigo. Ven, deja esa tarea y vamos a la tienda

a beber una copa de licor. - No, debo terminar la siembra. Luego si quieres, beberemos... - Dime, amigo: ¿cuántos años tienes? - No sé... sesenta, setenta, ochenta, no sé... lo he olvidado... pero eso, ¿qué importa? - Mira, amigo, los datileros tardan más de cincuenta años en crecer y recién después de ser palmeras adultas están en condiciones de dar frutos.

Yo no estoy deseándote el mal y lo sabes, ojala vivas hasta los ciento un años, pero tú sabes que difícilmente puedas llegar a cosechar algo de lo que hoy siembras. Deja eso y ven conmigo.

-Mira, Hakim, yo comí los dátiles que otro sembró, otro que tampoco soñó con probar esos dátiles. Yo siembro hoy, para que otros puedan comer mañana los dátiles que hoy planto... y aunque solo fuera en honor de aquel desconocido, vale la pena terminar mi tarea.

- Me has dado una gran lección, Eliahu, déjame que te pague con una bolsa de monedas esta enseñanza que hoy me diste - y diciendo esto, Hakim le puso en la mano al viejo una bolsa de cuero.

- Te agradezco tus monedas, amigo. Ya ves, a veces pasa esto: tú me pronosticabas que no llegaría a cosechar lo que sembrara. Parecía cierto y sin embargo, mira, todavía no termino de sembrar y ya coseché una bolsa de monedas y la gratitud de un amigo.

- Tu sabiduría me asombra, anciano. Esta es la segunda gran lección que me das hoy y es quizás más importante que la primera. Déjame pues que pague también esta lección con otra bolsa de monedas.

-Y a veces pasa esto -siguió el anciano y extendió la mano mirando las dos bolsas de monedas-: sembré para no cosechar y antes de terminar de sembrar ya coseché no solo una, sino dos veces.

-Ya basta, viejo, no sigas hablando. Si sigues enseñándome cosas tengo miedo de que no me alcance toda mi fortuna para pagarte...

1. El texto que acabas de leer es:

a) Leyenda

b) Novela

c) Cuento

d) Fábula.

2. ¿Cuál es el propósito del texto?

a) Informar

b) Dejar una enseñanza

c) Expresar sentimientos

d) Entretener

3. Un antónimo de abrevar es:

a) Beber

b) Refrescar

c) Secar

d) Saciar

4. Las palmeras están en condiciones de dar frutos cuando:

a) Están frescas

b) Son palmeras adultas

c) Son palmeras jóvenes

d) Están recién plantadas

5.De Hakim se dice que es “un acaudalado mercader”, por lo tanto ¿Cómo crees que es él?

6. Nuestros amigos siempre nos enseñan algo. ¿Qué enseñanza has aprendido de un amigo? Realiza tu respuesta mediante una ilustración(dibujo) que la explique claramente.